



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2020

Informe de resultados | 1496



Octubre de 2020



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 2do. trimestre de 2020

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo, que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La recolección de los datos en el trimestre analizado se vio suspendida en su modalidad presencial en cumplimiento del DNU N° 297/2020 que dispuso el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio desde el 20 de marzo del corriente año. Con el fin de garantizar la continuidad en la obtención de la información se implementó un sistema de entrevistas telefónicas¹. Cabe señalar que el instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la diferente situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en las/los jefes, en particular los asalariados; para los que se encuentran en condición de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar

la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada².

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el [Informe de Resultados 1478 Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 2do. trimestre de 2020](#) publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en agosto.

Resultados en el segundo trimestre de 2020

La pandemia COVID-19 está produciendo efectos negativos sobre el crecimiento económico y el desarrollo social. Irrumpe en nuestra Ciudad en un contexto de caída en la actividad económica y profundas marcas de fragilidad en la vinculación de la población con el mercado de trabajo. En este sentido, son características estructurales la informalidad laboral, las debilidades en el sistema de protección social y las significativas brechas de inserción por sexo, edad, certificaciones educativas y calificación ocupacional. Como consecuencia, el impacto de la emergencia sanitaria en el mercado laboral –si bien generalizado– resulta desigual y hace más visibles las diferencias preexistentes.

Las medidas adoptadas para frenar la propagación acelerada de la enfermedad tienen como efecto adverso pérdidas netas de empleo, facilitadas por la alta proporción de puestos de trabajo por fuera del registro en la seguridad social. Los resultados se evidencian en un conjunto amplio de personas afectadas de diferentes maneras: por despidos, por suspensiones, por verse forzados a trabajar desde sus hogares cuando antes lo hacían en un establecimiento productivo o en otro hogar, por la contracción de horas de trabajo y a veces también por exceso, y por la reducción de ingresos laborales.

1 Con motivo de la suspensión de las entrevistas personales y dado que no se cuenta con información de contacto telefónico del tercio de la muestra que corresponde a la rotación del trimestre, se entrevistó por cuarta vez en las viviendas que deberían haber dejado la muestra. Esta decisión estuvo basada en la disponibilidad de los datos de telefónicos de la mayoría de las viviendas, que habían sido solicitados en las tres ondas en las que fueron entrevistadas presencialmente. En los dos grupos de rotación restantes también se contaba con los datos telefónicos, dado que es información relevada por los encuestadores como insumo necesario para la supervisión telefónica. Para las viviendas del marco Villa, en el segundo trimestre de 2020 se resolvió volver a relevar a quienes habían respondido la ETOI en el primer trimestre de año 2020, ya que en dicha onda se les habían solicitado los datos telefónicos.

2 El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada). Estas mismas recomendaciones ahora son críticas para apoyar el monitoreo continuo de los mercados laborales en medio de la propagación del virus COVID-19 (OIT, Abril 2020: “Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo (EFT) y tratamiento de grupos especiales”).

- En el segundo trimestre de 2020, unas 323.000 personas pierden su ocupación en relación al mismo trimestre del año anterior (-20,9%). Las medidas de Aislamiento Social, Preventivo Obligatorio hacen que, en su mayoría, estén imposibilitadas de salir a buscar un nuevo trabajo o que estén disponibles para comenzar uno nuevo. Esto determina que pasen a engrosar la población económicamente inactiva, en un contexto de falta de oportunidades laborales (301.000 personas). El resto de los que pierden su ocupación, se agregan a la población desocupada (22.000 personas).
- La tasa de actividad específica de las personas de 10 años y más se coloca en 54,1% y la de empleo, en 46,1%, siempre con guarismos superiores para varones que para mujeres. La participación laboral de la población de 10 años y más muestra una disminución interanual de 11,4 pp en paralelo a una reducción mayor de su tasa de empleo, de 12,3 pp
- Como resultado de las fuerzas anteriores, la tasa de desocupación se expande en 3,8 pp hasta alcanzar 14,7% de la población económicamente activa. Esto significa que unas 211.500 personas están en condición de desocupación (buscan una ocupación y están disponibles para empezar a trabajar pero no la consiguen), con una incorporación neta en el segundo trimestre de 2020 de 22.000 personas. Incluso cuando la tasa se demuestra la más alta

de la serie ETOI (iniciada a finales de 2014), refleja solo una parte minoritaria de la caída en los puestos de trabajo del período; la mayor parte corresponde al movimiento de la población desde la actividad hacia la inactividad, como se mencionó antes. Los nuevos inactivos se diferencian de los inactivos típicos en que estos últimos no trabajan y no desean trabajar, en tanto que la mayor parte de los que se suman en este período, no trabajan, no buscan y/o no están disponibles forzados por la situación coyuntural.

- Dado que el retroceso en la participación laboral y en la ocupación resultan más importantes en los varones que en las mujeres, los índices de masculinidad de los activos y de los ocupados caen hasta resultar los más bajos de la serie. Pierden su ocupación unos 209.000 varones y unas 114.000 mujeres. De ellos, 186.000 varones y 115.000 mujeres pasan a la inactividad.
- La emergencia sanitaria afectó las tasas de actividad y empleo en todas las categorías de nivel educativo, pero los que tienen títulos de escuela media o superiores parecerían haber tenido mejores posibilidades de mantenerse en una ocupación o, al menos, en la búsqueda. Las tasas de actividad y de empleo con menor disminución relativa corresponden a la población que finalizó el ciclo universitario. No obstante, este es el segmento con mayor contribución a la desocupación.

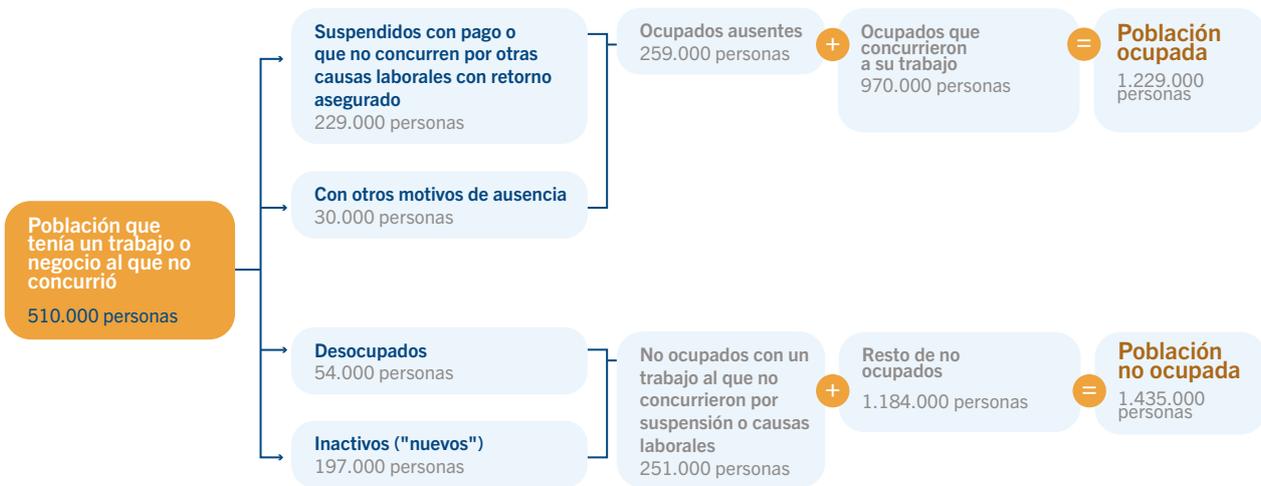
Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	46,9	54,1	50,5	64,9	61,6
Empleo	40,0	46,1	42,9	58,8	46,8
Asalarización	78,0		81,7	76,6	88,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- En el segundo trimestre, 510.000 personas tienen un trabajo o negocio al que no concurren, de las cuales el 49,1% no recibe pago durante la ausencia, pasando a engrosar las filas de los desocupados pero mayormente de los inactivos (251.000 personas). El otro 50,9% perciben pago o tienen seguridad de retorno al trabajo (259.000 personas), por lo que se las sigue contabilizando como ocupadas.
- En términos del total de ocupados, el porcentaje de los que no concurren a su trabajo pero perciben pago o tienen estabilidad laboral es de 21,1%. En el segundo trimestre de 2019, se trataba de solo 58.000 personas y los motivos principales eran el goce de licencias y vacaciones, el curso de alguna enfermedad, causas personales -como viajes o trámites-, o huelga o conflicto laboral. En cambio, la mayor parte de las 259.000 personas del segundo trimestre de 2020 (229.000 personas) no asistieron a su trabajo por la imposibilidad de trasladarse o de ejercer su actividad habitual.

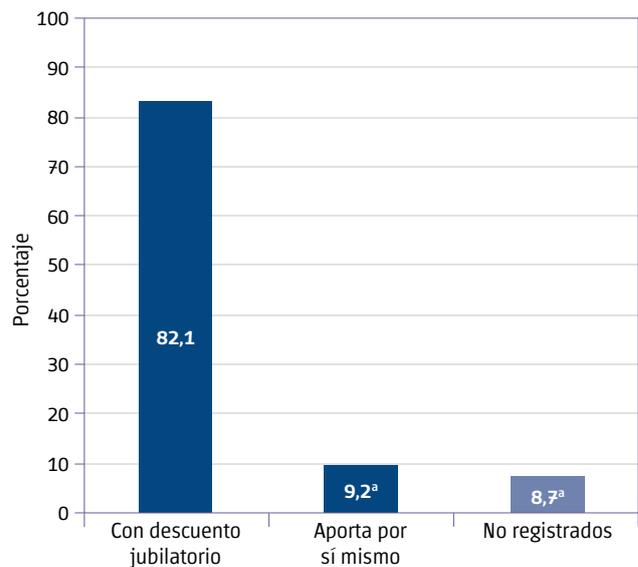
Población de 10 años y más por situación en el mercado de trabajo en el 2do. trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La población asalariada en la Ciudad disminuye 16,9% en el trimestre, algunos puntos menos que la ocupación (-20,9%). El conjunto representa el 78% de la población ocupada en el trimestre, con un aumento de 3,8 pp en su porción, en detrimento de la población que trabaja por cuenta propia.
- Cuando se hace foco en los asalariados precarios -aquellos cuyos empleadores no les efectúan descuentos jubilatorios- la disminución se profundiza al 46,7%.
- El 91,3% de la población asalariada tiene registro en la seguridad social, guarismo compuesto por 82,1% de las personas ocupadas a las que sus empleadores les efectúan descuentos jubilatorios y otro 9,2% que se hace cargo de efectuar aportes al sistema. Lo anterior deja a casi 8,7% de la población asalariada sin cobertura de la seguridad social, lo que implica la vinculación marginal de ésta con el mercado de trabajo formal. En términos interanuales, hay un aumento en el porcentaje de asalariados con registro en la seguridad social (crece 10 pp en los que tienen descuentos jubilatorios), lo que no constituye una mejora en el acceso a derechos, sino que refleja que la abrupta caída en los volúmenes de población asalariada ocurrió con mayor impacto en los no registrados, que pasaron a la inactividad y, en menor medida, a la desocupación. La pérdida de la ocupación en este último conjunto implica además de la reducción a cero de los ingresos, la inexistencia de protección social a través del seguro de desempleo.

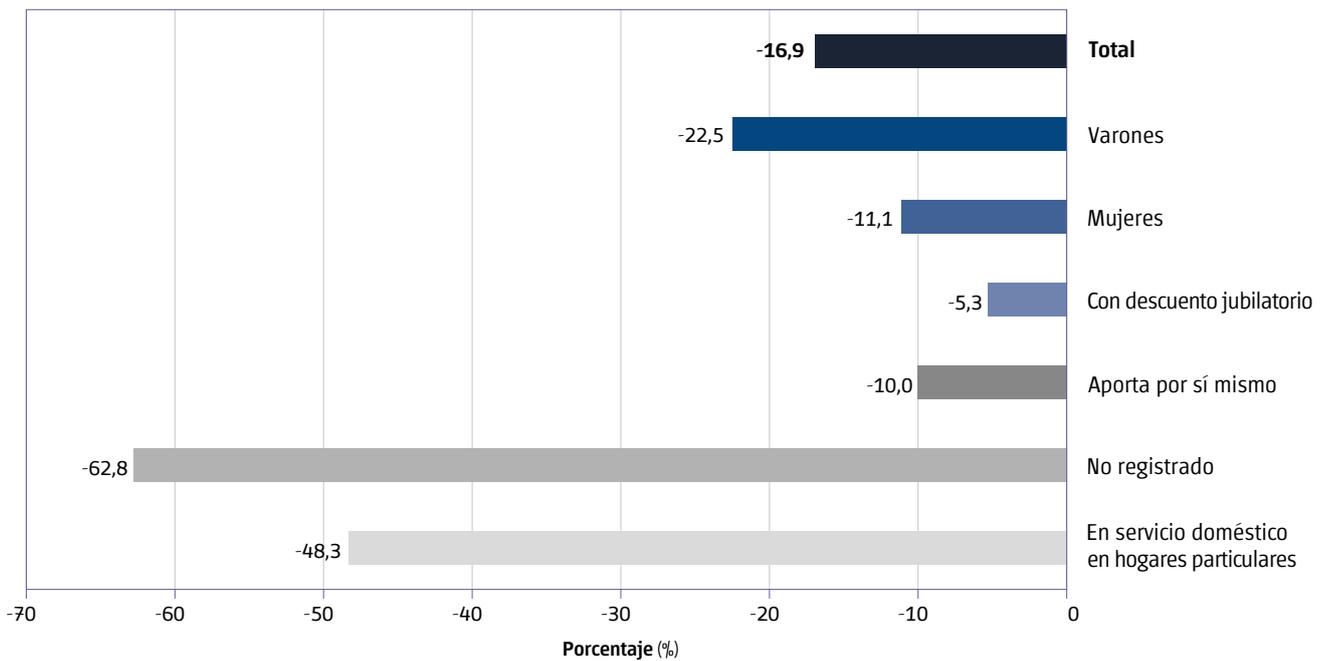
Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

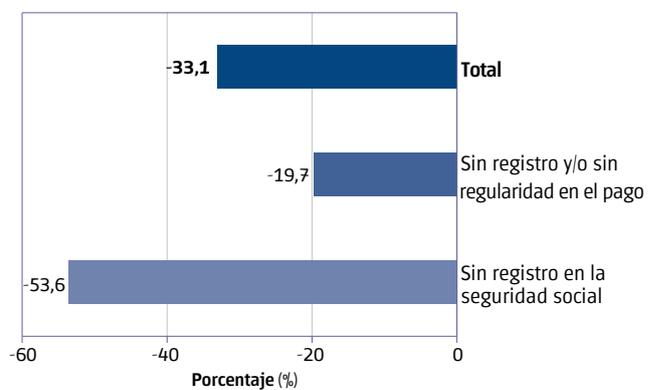
Población asalariada. Variación interanual en grupos seleccionados (%). 2do. trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- A lo largo del último quinquenio, la población que trabaja por cuenta propia fue creciendo en términos absolutos y relativos. Esto es resultado del mecanismo de ajuste en el mercado laboral, donde el trabajo independiente juega un rol contra cíclico frente a la insuficiente creación de empleo en relación de dependencia. En el segundo trimestre de 2020, la falta de pedidos y la imposibilidad de traslado para la mayoría de la población que trabaja por cuenta propia, afecta a esta población más fuertemente que al resto de los ocupados, reduciéndose su nivel en un tercio respecto del mismo período del año anterior (pasan de 319.000 personas a 213.500 personas). En términos relativos, de representar el 20,5% en el segundo trimestre de 2019, disminuyen a 17,4% de los ocupados un año después.
- El 26,5% de la población por cuenta propia reconoce una situación de irregularidad en el registro y/o en el pago para el ejercicio de la actividad. La elevada incidencia de la informalidad se verifica con mayor intensidad entre la población que trabaja por cuenta propia no profesional. La emergencia sanitaria agravó las desigualdades preexistentes, ya que una parte importante de estos trabajadores quedó enmarcada fuera de las actividades esenciales. Cabe mencionar, por ejemplo, la actividad de comerciantes, plomeros, gasistas, electricistas o prestadores de servicios personales como manicuras, podólogos, peluqueros, entre otros, que se vio truncada debido a las medidas de aislamiento y distanciamiento social.

Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación interanual (%). 2do. trimestre de 2020

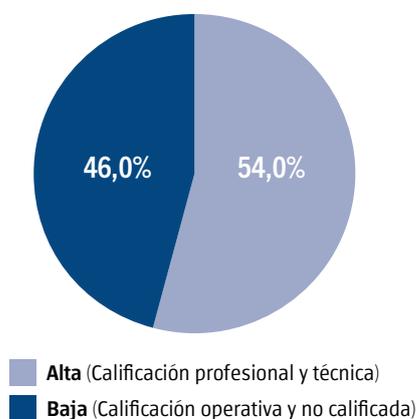


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Un cálculo global de la población ocupada en la informalidad (asalariados y cuenta propias) oscila entre 21,3% y 28,1% en el período, según cuál sea la definición que se tome la población que trabaja por cuenta propia (tomar a los no profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de menos de seis personas o bien los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad). Un año antes estaba entre 32,5% y 40,6%.

- En lo que respecta a las horas trabajadas en la semana, en este trimestre se produce una concentración de la ocupación en 35 horas y menos (46,6% del total de ocupados). Del total de la población ocupada que trabaja en la semana de referencia, el 16,5% lo hace en ocupaciones de hasta 16 horas semanales (muchas de ellas *changas*). En la otra punta de la escala, 17,1% de la población ocupada registra horas semanales superiores a las que corresponden a una jornada laboral estandarizada (más de 45 horas), una disminución de 8,3 pp en comparación con el último año.
- La pérdida de puestos de trabajo se focalizó en el sector privado. Una de las características de la estructura productiva de la Ciudad es el predominio de las micro y pequeñas empresas. El volumen de población ocupada en establecimientos de hasta 5 trabajadores registra una disminución de 6,5 pp en la comparación interanual, al pasar de 38,1% a 31,6%.
- En lo que respecta a la calificación ocupacional, aumenta el peso de la población ocupada con calificación profesional o técnica (7,6 pp más que en el mismo trimestre del año anterior). Dado que este progreso ocurre en el marco de una disminución en los puestos de trabajo totales, debe leerse como resultado de la mayor pérdida en las ocupaciones de los niveles más bajos de calificación (operativos y no calificados), concentrados en los sectores de *Industria y Construcción*.

Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Los impactos negativos en el mercado laboral también resultan diferentes para los ocupados en los distintos sectores de la economía. La producción de bienes es la que mayor pérdida relativa de empleo tiene (allí se insertan *Industria y Construcción*), con una reducción de 41,1%, 80.500 ocupados menos), en tanto que la de *Servicios*³, por su tamaño (89,2% del total), es la de mayor expulsión neta en valores absolutos (202.000 personas).

³ En el agregado no se encuentra incluida la población ocupada en servicio doméstico.

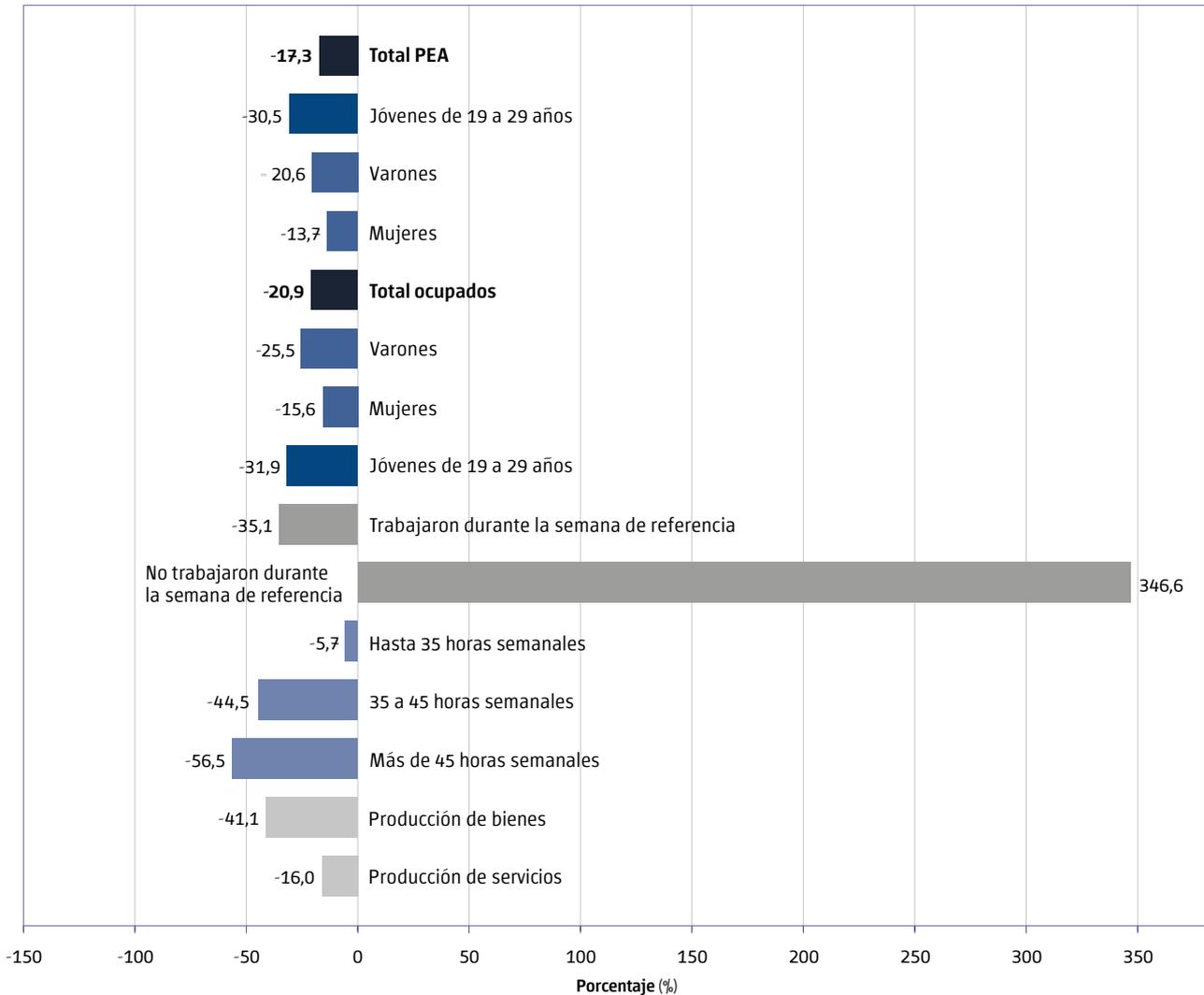
- En la Ciudad, por cada persona ocupada ligada a ocupaciones de la producción de bienes, existen alrededor de nueve que prestan servicios. Este grupo incluye actividades con peso en la estructura productiva local que están gravemente afectadas, con abruptas caídas en los niveles de producción y facturación, como las de servicios de alojamiento y de comida, comercio al por menor y al por mayor y sector inmobiliario.
- El servicio doméstico es uno de los grupos ocupacionales que se ve especialmente afectado por la emergencia sanitaria. La población ocupada en esta actividad reviste estructuralmente un peso importante en la economía de la Ciudad (cercano a 5%) y aún mayor en el empleo femenino (10%). A pesar de los avances en la normativa, antes de la pandemia, dos tercios de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad (sin descuento para jubilación). En el segundo trimestre de 2020, se registra una fuerte reducción de las ocupadas en esta labor. Cerca del 48% queda sin ocupación en comparación con igual período del año anterior. Este deterioro en el empleo es mucho más pronunciado que para el conjunto de ocupados de la Ciudad y se focaliza en las trabajadoras sin registro en la seguridad social. Además de la reducción en la ocupación, más de la mitad de las que conservan su puesto de trabajo no concurren en la semana de referencia, lo que puede tener implicancias sobre los ingresos y en el mantenimiento del vínculo laboral en el futuro. Las condiciones socio laborales descritas las encuadra en una situación de especial vulnerabilidad en el actual contexto, ya que no se encuentran dentro de las actividades esenciales y están explícitamente excluidas del derecho al seguro de desempleo⁴.

- En síntesis, de los conjuntos de población analizados, resulta que el mayor impacto se está produciendo en los ocupados con una inserción endeble (asalariados precarios, cuenta propias informales), en los varones, en los que tienen menores niveles educativos, en los que se desempeñan en ocupaciones de baja calificación y en los ocupados en la producción de bienes.
- Los resultados anteriores tienen su correlato en la disminución de ingresos de los hogares y en las condiciones de vida, con aumentos significativos en los indicadores de pobreza, que la ayuda estatal solo amortigua⁵.
- Cabe decir que las mujeres se ven especialmente afectadas por la emergencia sanitaria en el plano laboral, por la mayor incidencia del empleo informal, por el peso que tienen las ocupaciones de servicios -afectadas por las medidas que limitan las actividades- y por la importancia del empleo en servicio doméstico. También la sobreocupación en segmentos de los servicios de salud las afectan, dado el alto porcentaje de mujeres involucradas, así como el teletrabajo, de difícil conciliación con el trabajo doméstico y de cuidado que recae mayormente sobre ellas.

⁴ Para más información ver *Informe de Resultados 1495: "Apuntes de Pandemia COVID-19: Grupos laborales vulnerables N°1: Población trabajadora en servicio doméstico de la Ciudad de Buenos Aires"*.

⁵ Al respecto, véase el *Informe de Resultados 1487: "Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires: indigencia y pobreza por ingresos y estratificación. 2do. trimestre de 2020 - 1er. semestre de 2020"*.

Población económicamente activa y población ocupada. Variación interanual en grupos seleccionados (%).
2do.trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Situación de la población joven

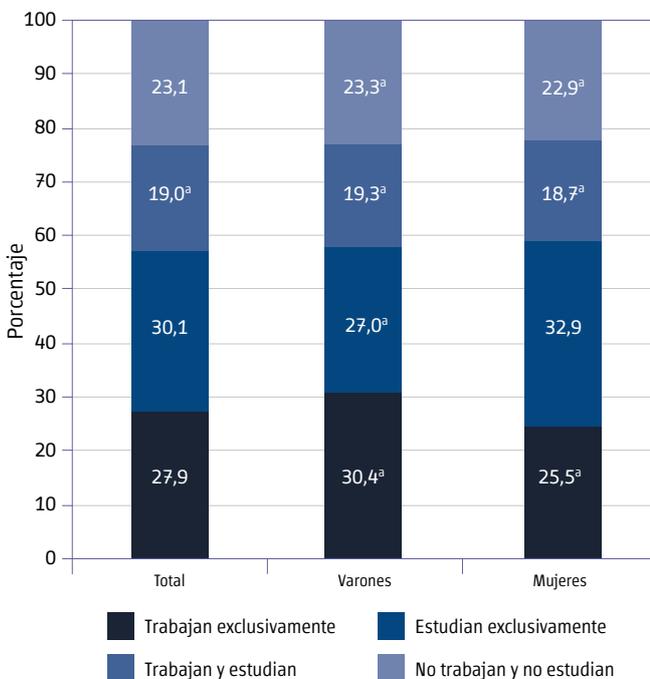
Mucho antes del inicio de la crisis sanitaria, la incorporación al mercado de trabajo de la población joven ya era un desafío para las políticas socio-económicas, siendo uno de los segmentos con más dificultades para lograr la inserción laboral.

La relación de esta población con el mercado de trabajo estaba caracterizada por el déficit de empleabilidad, por las altas tasas de desempleo abierto, por el desbalance entre certificaciones educativas adquiridas y puestos de trabajo disponibles y por la alta concentración en actividades económicas que hoy se encuentran especialmente afectadas por la emergencia sanitaria.

- La tasa de actividad de la población joven desciende al 61,6%, con una baja de 20,6 pp en el último año. Entre tanto, la tasa de empleo se ubica en 46,8%, con un descenso de 17 pp. En términos relativos, las disminuciones son más profundas que para el conjunto de la población.
- En el segundo trimestre de 2020, 219.500 jóvenes se encuentran dentro de la población ocupada de la Ciudad, la mayoría en forma asalariada (194.500 personas).

- Dentro de la población de jóvenes asalariados, casi 3 de cada 10 están en situación de precariedad laboral, lo que ilustra las distancias que se deben recorrer en materia de acceso al trabajo con protección social. El descenso interanual de casi 11 pp en la tasa de precariedad no es producto de una mejora en el acceso a la protección social del trabajo, sino a la expulsión de trabajadores jóvenes hacia la desocupación o la inactividad, como ocurre con el resto de la población.
- Estos guarismos sugieren que la emergencia sanitaria establecerá más limitaciones para la inserción de este segmento poblacional en el mercado laboral; para quienes buscan un empleo, la falta de puestos de trabajo vacantes conducirá a transiciones de la escuela al trabajo más largas y para quienes ya tenían formado un vínculo con el mercado de trabajo, existen riesgos de expulsión, especialmente para los que no acceden a derechos laborales y seguridad social, como ocurre con el resto de la población.
- En el trimestre bajo análisis, el 27,9% de la población joven trabaja y no estudia, porcentaje que cae 10,5 pp con respecto al mismo trimestre del año anterior. Otro 30,1% de la población joven se dedica exclusivamente a cumplir con actividades educativas, con un aumento interanual de 5,4 pp, lo que refleja a los expulsados del mercado de trabajo que antes realizaban las dos actividades en simultáneo. Estos últimos ahora se ubican en 19%. Nada menos que el 23,1% de la población joven se encuentra fuera del mercado educativo y del mercado de trabajo en este trimestre, porcentaje que se duplica en comparación con el mismo período del año 2019, con mayor incremento relativo en los varones.

Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos

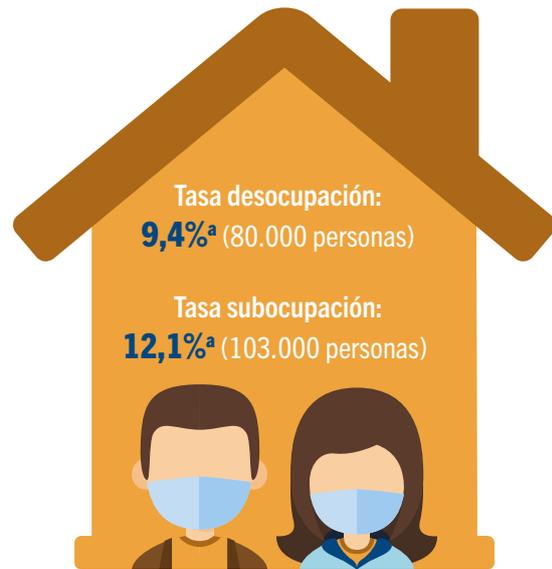


^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

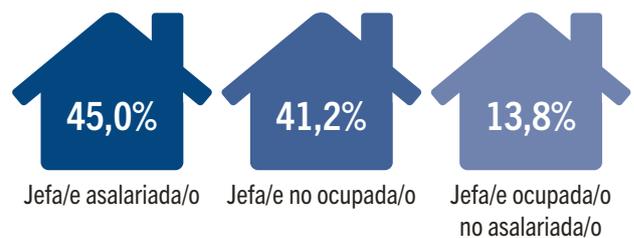
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Jefas/es de hogar y sus hogares

Jefa/e de hogar



Jefa/e de hogar y hogares por condición de actividad



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

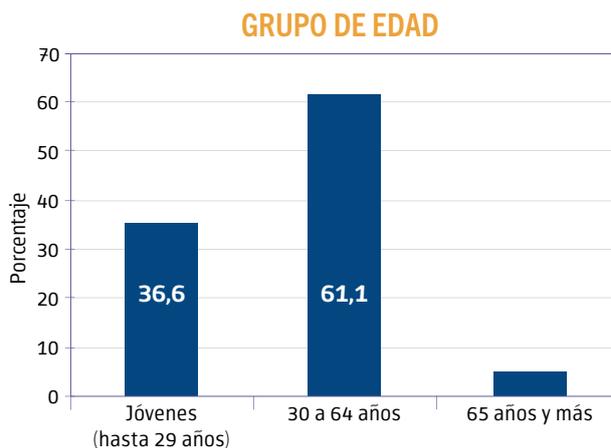
- Las tasas de actividad y de empleo de los jefes y jefas de hogar residentes caen relativamente menos que para el conjunto de la población. Con respecto al año anterior, la tasa de actividad se reduce 9,7 pp (pasa de 74,6% a 64,9%), en tanto que la de empleo se achica en 11,8 pp (se achica de 70,6% a 58,8%). En el último año, unos 142.000 hogares pasaron a tener jefe sin ocupación.
- La desocupación abierta para esta franja poblacional se expande en 4 pp hasta ubicarse en 9,4%. En términos relativos se expande mucho más que para el total de la Ciudad.
- El 58,8% de los hogares tiene a su jefe ocupado: 45% trabaja en forma asalariada y otro 13,8% de manera independiente (patrón o por cuenta propia). En el período, el 41,2% de los hogares tiene a su jefe inactivo o desocupado (38,8% cuando se hace foco en los multipersonales). La dinámica del último año repite la de la población residente: los hogares con jefe ocupado se reducen en tanto que los que tienen a su jefe en la inactividad se incrementan en un 40,2%.
- En el 61,8% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefe asalariado, no hay otro miembro ocupado. En el 28,4%, también trabaja su cónyuge.

- Diversos trabajos muestran la importancia de la inserción laboral con seguridad social de los jefes del hogar para lograr el acceso a derechos del resto de los miembros. En el trimestre analizado el 15,4% de los jefes se encuentra en condición de precariedad laboral. A pesar de que estos indicadores implican una caída interanual significativa, los mismos no reflejan mejora, sino la disminución de la ocupación asalariada de los jefes.
- Cabe destacar que la tasa de no registro en jefes asalariados disminuye sensiblemente en el período: pasa de 16,9% a 6,4% entre el segundo trimestre de 2019 y el mismo período de 2020.
- La merma en la ocupación implica una reducción de los perceptores de ingreso en los hogares, elevándose la tasa de dependencia económica de 45,4% a 58,8%.
- En lo que respecta a la afiliación al sistema de salud, en nuestro país se asocia por un lado, al mercado de trabajo registrado, y por otro a la universalidad de la cobertura. El 58,5% de los hogares tiene exclusivamente la cobertura en salud que se origina en el trabajo presente o pasado (obra social, mutual, prepaga vía obra social). El 11% de los hogares depende solamente del sistema de salud pública para todos sus miembros y el 10,6% declara algún miembro dependiente de este sistema. Otro 7,1% tiene a todos los miembros del hogar con plan de medicina prepaga por contratación voluntaria exclusivamente. En términos generales estos indicadores no han tenido modificaciones interanuales.
- Pero el desempleo abierto no es el único indicador de la contracción del mercado de trabajo; la insuficiencia del volumen de trabajo dentro del grupo de personas ocupadas se ve reflejada, por ejemplo, en la subocupación por horas. En el segundo trimestre, la tasa de subocupación horaria (refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración) es de 12,3%. La población afectada por esta situación es cercana a las 177.000 personas.
- Si bien la tasa de subocupación total se mantiene similar a la del mismo período del año anterior, se modifica la composición entre los que demandan trabajar más horas (31%) y los que no lo hacen (69%). Un año atrás, más de la mitad de la población subocupada, presionaba en el mercado laboral por más horas. La tasa de subocupación demandante se coloca en 3,8% (54.000 personas) y la no demandante en 8,5% (123.000 personas).
- De los guarismos de desocupados y subocupados demandantes, se concluye que 18,5% de la población activa está subaprovechada: está buscando trabajo -una ocupación los que no la tienen y más horas los que ya tienen una de pocas horas-, es decir unas 265.500 personas.
- La presión en el mercado de trabajo se amplía al agregar al conjunto anterior a los ocupados están buscando otra ocupación y trabajan 35 horas o más. El total de población demandante asciende entonces a 21% de la población económicamente activa, 302.000 personas.

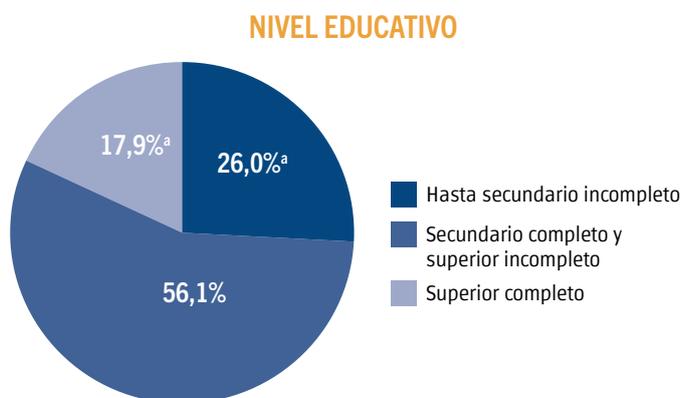
Análisis de la población desocupada y subocupada

- La tasa de desocupación de la población (14,7%) resulta la más alta de la serie histórica iniciada en 2015, involucrando en esta condición a 211.500 personas.
- En lo que respecta a la composición interna de la población desocupada, como es de esperar, aumenta significativamente el porcentaje de desocupados con una duración de la búsqueda inferior a los 6 meses (pasa del 58,1% al 76,8%) y con experiencia anterior (los desocupados cesantes pasan de 87,2% a 94,8%).
- De la población desocupada cesante, el 66,4% perdió su última ocupación en 2020; un año antes, el guarismo de los que la habían perdido en 2019 era de solo 23%. Otro 26,4% dejó de trabajar en 2019 y el resto antes de ese año.
- Si bien la pérdida de la ocupación impactó más en los varones, la desocupación afectó más a las mujeres. Ellas se mantienen en la búsqueda o disponibles para trabajar más frecuentemente que sus pares varones, que pasan más a la inactividad.

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el segundo trimestre de 2020.



Nota: para la categoría 65 y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%)
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA ingrese a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)

También es posible
acceder a información estadística
sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al
Departamento Documentación
y Atención al Usuario

Nuestras
redes